

Glosario

NOTA: *El presente glosario ha sido confeccionado como una guía para el lector respecto a terminología ligada al campo de la Filosofía de la Técnica, el Machine Learning y disciplinas afines. Cada concepto ha sido abordado desde el enfoque contextual en los que se encuentran empleados pero, dada la extensión teórica de algunos de ellos, se optó por acotarlos a sus aspectos esenciales para un mejor entendimiento.*

Arquitectura Transformer

Aplicada en modelos de GPT (Generative Pretrained Transformer) y descrita por primera vez en 2017 por Vaswani y otros en el artículo “Attention is all you need”, se trata de un tipo de red neuronal utilizado para el desarrollo de la mayoría de los sistemas de Inteligencia Artificial que se emplean en la actualidad, tales como Chat GPT o Gemini. Se caracteriza por utilizar el mecanismo de “autoatención” (Self-Attention) como forma de aprendizaje maquínico (*machine learning*, es decir, los procesos que permiten al modelo “aprender” de los datos para efectuar predicciones más acertadas). En otras palabras, mediante cálculos matemáticos la red neuronal es capaz de identificar y seleccionar los aspectos más destacados o importantes de la información, e ignora aquellos detalles de menor grado para el contexto.

De esta forma, puede predecir la palabra, en el caso de un texto, con mayor probabilidad de suceder a la siguiente para generar su respuesta. Asimismo, su capacidad de procesamiento de información vuelve el entrenamiento de estos modelos más rápido en comparación con otras formas de redes neuronales.

Deepfake

Unión de los conceptos “deep”, proveniente del *deep learning* (rama de la inteligencia artificial que utiliza redes neuronales de múltiples capas para aprender patrones complejos y tomar decisiones de manera automatizada), y “fake” (falso), que refiere a la producción y manipulación de contenidos audiovisuales mediante inteligencias artificiales generativas de apariencia fidedigna y real para simular acciones, dichos

o hechos que no han ocurrido realmente. Su generación se basa en el análisis que puede realizar una red neuronal a partir de datos audiovisuales provistos de una persona para imitar aspectos como expresiones faciales y flexiones vocales, los que luego son superpuestos en otro video: “los *deepfake* usan tecnologías de mapeo facial e IA para intercambiar el rostro de una persona en un video por el de otra” (Westerlund 2019). Circulan principalmente en redes sociales y, aunque existen usos benignos de esta tecnología (como en la industria del entretenimiento o en casos de búsqueda de desaparecidos), ha adquirido relevancia en la última década producto del material controversial que pueden presentar al producirse material con figuras públicas y autoridades. Dada la dificultad para determinar si corresponden a imágenes reales o no, los *deepfake* han sido utilizados en campañas políticas para desacreditar a personas, incrementando la desconfianza en los medios de información y la evidencia audiovisual.

Dromología

Del griego “dromo” (acción de correr), la “lógica de la velocidad”, corresponde al nombre de una serie de estudios formulados por el teórico francés Paul Virilio, cuyo origen se rastrea a la publicación de su libro *Velocidad y política* en 1997.

En su tesis, Virilio establece una relación entre velocidad y poder para comprender de forma transhistórica y transpolítica las relaciones sociales, más allá de las determinaciones temporales específicas de cada época. Así, establece la noción de velocidad o “carrera” como el motor principal de la historia, la política y el desarrollo de la modernidad, siendo la tríada de “política”, “guerra” y “velocidad”, la que ha dado forma a esta última. En este sentido, Virilio arguye que la evolución de la sociedad está supeditada a la aceleración de los medios tecnológicos. Comprende además que el poder del estado burgués ya no está en la adquisición de bienes, sino en el control de la velocidad de circulación de lo que hoy entendemos como información. “Es la comunicación de mensajes, la transmisión de significados, la que otorgaba una posición destacada en la sociedad, pues su control, y el control sobre las velocidades según las que se desarrolla en cada momento es lo que permite dominar el resto de relaciones importantes.” (García Varas 2010).

Ecotecnia

La noción de “ecotecnia” es desarrollada por el filósofo francés Jean-Luc Nancy en su obra *Corpus* (1992) y contempla un posicionamiento frente al mundo más allá del binomio Naturaleza/Cultura. El

concepto amplía la tradicional noción de "técnica", pues considera que el mundo es, de por sí, una creación entre humanos, no humanos, cuerpos orgánicos, artificiales. Todos participan de su inmanencia, de un "mundo haciéndose mundo" (Nancy, 1992: 88), lo que involucra una cuestión de tacto, un "trato de unos cuerpos con otros, de manera simétrica" (Bulo, 2022: 36). En este sentido, la ecotecnia es un modo de entender el mundo desde sus roces, pliegues y multiplicidades, o, en palabras de Nancy, "una *techné* sin principio ni fin, ni otros materiales fuera de ella misma" (1993: 66). Es una constante exposición de los cuerpos en su hacerse-mundo.

Giro cibernético

Cambio de paradigma surgido en los años 40 del siglo XX, posterior a la Segunda Guerra Mundial, caracterizado por el abandono del modelo de la física newtoniana, que buscaba leyes universales y necesarias, para dar paso a un nuevo lenguaje común basado en la probabilidad, la recursividad y la contingencia. Surgido durante las conferencias Macy en Nueva York (1946-1953), y con el matemático estadounidense Norbert Wiener como uno de sus principales promotores, la *cibernética* se perfiló como nuevo paradigma de las ciencias y situó la preocupación respecto al potencial humano como una fuerza entrópica. En el libro

Cybernetics: Or Control and Communication in the Animal and the Machine (1948), Wiener desarrolla un estudio del control y la comunicación/retroalimentación en sistemas naturales y artificiales como eje central de esta disciplina.

Ante el caos posterior a la guerra, se propuso impulsar el control sistémico de cuerpos, conductas y subjetividades, por medio de tecnologías que permitieran reunir esta información, así como facilitar su uso y transmisión mediante máquinas procesadoras de información, capaces de superar los límites humanos. De esta forma, ellas lograrían crear un bucle de retroalimentación que reduciría la entropía y brindaría cierto control sobre el desorden (Rodríguez 2019). Así, la propuesta se convirtió en la lógica que guiaría el desarrollo de la mayoría de los algoritmos informáticos, en un ánimo de "estructurarlos en mecanismos y métodos controlados y controlables" (Rodríguez-Alonso 2025).

Infoesfera

El término surge como una combinación entre "información" y "esfera", como un símil del concepto de "biosfera" (región o espacio específico del planeta que sustenta un ecosistema). En el campo de la Filosofía de la Información, refiere al entorno constituido por datos, in-

formación y flujos de conocimiento/comunicación basada en la tecnología digital. El término fue popularizado en la década de 1980 por Alvin Toffler, quien lo utilizó en su libro *The third wave* (1979) para describir el entorno comunicacional y la configuración de la sociedad postindustrial. Este se caracteriza por la descentralización de los medios de comunicación y su personalización, en contraste con los medios masivos que predominaron en la sociedad industrial, tales como el periódico, la radio y, posteriormente, la televisión.

De forma más reciente, el teórico Luciano Floridi (año) ha trabajado con el concepto de Infoesfera para problematizar, a grandes rasgos, la ética de la filosofía de la información. Define la Infoesfera como “el entorno integrado por todas las entidades informacionales –incluyendo a los agentes que intervienen en los ciclos de la información–, sus propiedades, interacciones, procesos y relaciones mutuas. Es un ambiente comparable, aunque diferente, al del ciberespacio –que en realidad es sólo una de sus subregiones, por así decirlo–, ya que también incluye los espacios analógicos de información” (41).

Franco Bifo Berardi (2017) la define como la “esfera de los signos intencionales que rodean al organismo sensible. La percepción y la arquitectura tecnológica que ro-

dean al organismo perceptivo se entrecruzan” (46). Para el filósofo, la infoesfera actual se caracteriza por sus cualidades de rapidez y densidad: una gran cantidad y diversidad de información (tanto cognoscible para el humano como aquella diseñada para las máquinas) circula cada vez con mayor velocidad. En consecuencia, la hiperestimulación que conlleva la aceleración de la infoesfera no solo ha afectado la percepción temporal, sino que ha implicado la reconfiguración de la sensibilidad humana, es decir, nuestra facultad de procesar signos y estímulos semióticos (signo, señal, imagen, objeto o sonido que transmite un significado y desencadena un proceso de interpretación).

Panóptico aperspectivista

A finales del siglo XVIII, el arquitecto Jeremy Bentham planteó el Panóptico como modelo penitenciario. El recinto constaba de las celdas dispuestas de forma circular alrededor de una torre de vigilancia, lo que permitiría a los centinelas mantener una vista completa de todos los presos, sin que necesariamente ellos supieran el momento en que estaban siendo vigilados. Asimismo, los guardias y directivos de la cárcel se encuentran sujetos al escrutinio de autoridades públicas, con el fin de evitar abusos y corrupciones entre los funcionarios. En *Vigilar y Castigar* (1975) Michel

Foucault retomó la idea del panóptico benthamiano y expandió el concepto para ponerlo más allá de una estructura física y el sistema de cárceles. El filósofo francés lleva el *panoptismo* al ámbito de la política como una tecnología de control y disciplinamiento social: el panóptico ya no es específico ni singular, sino que se ejerce en toda la sociedad y, así como en el panóptico de Bentham el público y autoridades podían vigilar a los centinelas, para Foucault es cada miembro notable de la sociedad quien solicita/ ejerce la inspección del resto: “hacer que ni siquiera puedan actuar mal en la medida en que se sentirían sumergidas, inmersas, en un campo de visibilidad total en el cual la opinión de los otros, la mirada de los otros, el discurso de los otros, les impidan obrar mal o hacer lo que es nocivo” (14). El panoptismo, entonces, se vuelve una tecnología política que optimiza el control al interiorizarse poco a poco dentro del mismo sujeto.

Más recientemente, Byun-Chul Han (2014), retoma el planteamiento foucaultiano para evidenciar la mutación del panóptico hacia una vigilancia totalizante por medio de la tecnología digital. Precisa que la transición de una sociedad disciplinaria en el siglo 20 a un paradigma digital en el siglo 21 se encuentra marcado por un giro en las arquitecturas de poder y mecanismos de control social. El panóptico

de Bentham situaba la mirada vigilante desde el centro para el control de la periferia y enfatiza la interiorización de la disciplina y el control en los sujetos vigilados a partir de la presión constante de estar bajo el ojo de una vigilancia invisible y centralizada, construida en la ilusión de la omnipresencia: para que el panóptico funcionase, el vigilante debe poder “ver sin ser visto”. Hoy, plantea Byun Chul-Han, el giro de las tecnologías digitales nos sitúa ante un panóptico que carece de un centro específico de vigilancia porque ya no existe la diferencia entre centro y periferia, fundamental para la teoría de Bentham.

Durante el siglo pasado, las instituciones de control y disciplinamiento, tales como psiquiátricos, cárceles, fábricas y escuelas eran los lugares sujetos a los mecanismos de control del panóptico, pero a raíz del despliegue que ha tenido el giro digital, los mecanismos de control se han ajustado a los nuevos esquemas y relaciones sociales, particularmente con el surgimiento de las redes sociales. Chul-Han apuntará que, si los sujetos del panóptico benthamiano sabían de su aislamiento y encierro, los del panóptico digital se creen libres en su entorno, lo que permite a su vez que cada sujeto puede ejercer formas de vigilancia y control social sobre su par: su particularidad reside en que los habitantes colaboran activamente en su mantención en el ejercicio de exposición continua y publicación

de sus actividades y pensamientos. . Esta exhibición voluntaria conlleva la autoconciencia permanente del sujeto, el que busca su modelamiento y aceptación social de forma continua. Para el autor, la sociedad de control alcanza su perfeccionamiento cuando se supera el modelamiento disciplinar a partir de una fuerza externa (el vigilante de Bentham) y se convierte en una necesidad interna, materializada en la constante exposición de la vida privada.

Posthumanismo

Acorde al *Glosario de la Filosofía de la técnica* (2022), se trata de un proyecto crítico que abarca diferentes ejes y pone el acento en la crítica hacia el precepto humanista del humano como medida de todas las cosas. Se cuestiona esta visión antropocéntrica y propone pensar la categoría de “humanidad” en consideración de un mundo cohabitado y constituido por humanos y no-humanos. El humano es entendido como un “simbionte atravesado por organismos no-humanos. Sus límites sustanciales se esfuman en íntimos acoplamientos con extensiones cognitivas, artefactos, culturas, estructuras y entornos” (Vaccari 2022).

Ya en Friedrich Nietzsche y Martin Heidegger podemos encontrar los fundamentos de esta corriente ante

la crítica al humanismo y, según Vaccari, el “ancestro intelectual” más cercano del posthumanismo fue el post-estructuralismo, corriente que difundió ampliamente las ideas filosóficas de Marx, Freud y Nietzsche. En esa línea, también refiere la influencia de las críticas hacia el concepto de “humanidad” como construcción política e histórica que realizan el marxismo y el feminismo. El posthumanismo busca superar el anti-humanismo en su “esfuerzo por rearticular las inquietudes éticas del humanismo y la cuestión antropológica, en lugar de deconstruir a lo humano por completo” (ibid). Asimismo, las propuestas de la cibernética y las teorías de sistemas difundidas por los postestructuralistas influyeron en la visión de mundo posthumana, en la que se diluyen las dicotomías naturaleza-cultura, sexo-género, máquina-organismo, humano-animal, etc.; para concebir estas relaciones como “redes” o “agenciamientos” (Deleuze y Guattari en Vaccari 2022), en las que el humano ya no es el eje central y ha perdido su “privilegio ontológico” (ibid.).

Es importante considerar que el posthumanismo se desarrolla en una coyuntura histórica marcada por el desarrollo de máquinas que adquieren ciertas similitudes con lo humano, tales como la autonomía y el poder de decisión. Para Kathe-

rine Hayles, esta corriente es marcada por la dilución de todo límite y diferencia absoluta entre mecanismos cibernéticos y organismos biológicos. Es en este mismo contexto que Donna Haraway toma en 1985 la figura del cyborg y escribe el *Manifiesto cyborg* para profundizar en la difuminación de estos límites y su colapso operativo al proponer al cyborg como mito político representacional de esta situación.

Actualmente, la veta de posthumanismo crítico, ampliamente desarrollado por la filósofa italiana Rosi Braidotti en la década pasada, se ha posicionado como una corriente importante en las ciencias humanas, principalmente en la preocupación por las cuestiones del agenciamiento y las epistemologías situadas.

Retenciones terciarias

Concepto planteado por el filósofo Bernard Stiegler en sus obras “La técnica y el tiempo: el pecado de Epimeteo (Vol I)” y “La técnica y el tiempo: el tiempo del cine y la cuestión del malestar” (Vol. III), para abordar cómo las tecnologías de exteriorización de la memoria (desde la escritura hasta las videgrabaciones, por ejemplo) configuran nuestra percepción del tiempo pasado y presente. En este sentido, toma las retenciones propuestas por Edmund Husserl en su fenomenología y las

problematiza para abordar la memoria y la identidad en el contexto de las tecnologías digitales cuando adquieren el rol de mediadoras de estos procesos. Para ello, propone tres tipos de retenciones: primarias, secundarias y terciarias:

- 1) Retenciones primarias: retenciones de estímulos que la conciencia captura en el momento, lo que involucra la atención del sujeto. Son personales, directas y están ligadas al tiempo presente. Stiegler las ejemplifica con el ejercicio de escuchar una melodía: cuando escuchamos una melodía que nos agrada, conscientemente le prestamos nuestra atención y, posteriormente, queda retenida en nuestra memoria. Matt Bluemink (2020) explica además que “una melodía es un ejemplo importante de retención primaria en el sentido de que constituye un flujo en el tiempo, a medida que cada nota individual aparece y posteriormente desaparece, la nota más reciente contiene (retiene) la nota anterior”.
- 2) Retenciones secundarias: corresponden a retenciones que surgen del recordar una experiencia pasada que nuestra conciencia activamente ha filtrado, ya que no puede retener todo. Asimismo, para Stiegler, las retenciones secundarias constituyen la experiencia y no derivan precisamente de ella, ya que, siguiendo el ejemplo de la

melodía, la segunda vez que se escucha no será la misma que la primera porque el recuerdo (la retención) le afecta.

- 3) Retenciones terciarias: formas artificiales de retención mediante soportes tecnológicos o “prótesis de memoria exteriorizada” que hacen posible repetir un objeto temporal (como la melodía) y nos caracterizan como una especie “prostética”: estas retenciones constituyen una tercera memoria que Stiegler denominó como epifilogénética, integrada por el conjunto de artefactos técnicos y constitutiva del ser humano; en contraste con la memoria genética o epigenética (proveniente de la interacción entre el ser humano y su entorno, sin convertirse en cultura todavía).

Bluemink puntualiza que, para Stiegler, “si bien los soportes de memoria externos son derivados empíricos de la memoria humana, constituyen, desde el principio, la forma en que concebimos el pasado, el presente y el futuro”. En el caso de la melodía, la retención terciaria corresponde al fonógrafo “que posibilitó la repetición idéntica de un objeto temporal: antes de que exista no se podía escuchar la misma melodía dos veces seguidas. Luego de su creación como prótesis de la memoria exteriorizada eso se hizo posible. Si nos sometemos a

dos escuchas distintas, se engendran fenómenos temporales diferentes, puesto que las retenciones primarias varían de un fenómeno a otro” (Ré 2017).

Tecnoestética

Concepto tratado por el filósofo francés Gilbert Simondon que propone el cruce ontológico entre técnica y estética. Delineado como tal en una carta de 1983 destinada a Jacques Derrida, el escrito nunca fue enviado a su destinatario ni tampoco el autor pretendía su publicación, por lo que se ha leído como una “meditación libre”, pero de él se desprenden ideas centrales que pueden rastrearse desde los principales trabajos de Simondon, como *El modo de existencia de los objetos técnicos* (1958) y *La individuación a la luz de las nociones de forma y de información* (1958/2005). Posteriormente, la esposa, Michelle Simondon, entregó el manuscrito a Derrida tras su muerte como un gesto de amistad. En 1994, Derrida hace público el texto durante un Coloquio consagrado a Gilbert Simondon.

Para el filósofo, el planteamiento de la tecnoestética surge desde la necesidad de renovar el pensamiento filosófico respecto a las máquinas y la tecnología, alienadas bajo un prisma crítico principalmente utili-

tarista y dentro del marco del servilismo en el contexto de la modernidad. En la carta, Simondon replantea la relación entre tecnología, humanidad y cultura e integra la experiencia estética (sensorial) en diálogo con la tecnología. Para él, la estética tiene un valor tanto ontológico como epistemológico, ya que en ella reside el poder de conectar cultura y realidad para su comprensión como un todo (Weigelt 2023). En otras palabras, implica a su vez reintegrar la tecnología al núcleo de la significación humana: desde la estética se puede hilar la reconciliación entre tecnología y sacralidad, terrenos separados en el pensamiento moderno, correspondientes al medio y la finalidad.

En esta línea, para Simondon (2017), no solo se trata de objetos que poseen una tecnoestética, sino que ella reside también en los procesos y acciones. La estética no es ni una cualidad ni un tipo de objeto, sino que la entiende como eventos espaciotemporales que reconducen los términos subjetivo y objetivo para aterrizarlos en un contexto de vida (Tenti 2023). En su escrito, pone como ejemplo el placer estético del pintor al ejecutar una técnica de forma correcta, o del obrero que logra desatascar un tornillo mediante la herramienta adecuada. En ambos casos, existe un goce tanto en la materialidad de los implementos (el pincel, la pintura y el lienzo; la tuerca y la llave) como en la ac-

ción misma de pintar: “la tecnoestética no es solamente la estética de los objetos técnicos. Es la estética, en igual profundidad, de los gestos y conductas realizadas.” (Simondon 379). Recupera la noción clásica de la *technê* al situar en un mismo plano las bellas artes con la artesanía (Weigelt 2025).

Asimismo, al tratarse de un instante en el espaciotiempo, la estética también condiciona nuestras formas de relacionamiento: hay una relación recíproca entre técnica y estética en un “espectro continuo”. Simondon ejemplifica esta continuidad con las formas en que un objeto o sistema técnico afecta el espacio en el que se construye mediante la mención al molino de viento y cómo se organiza el entorno mediante la observación de obras arquitectónicas de Le Corbusier y el Viaducto de Garabit, entre otros. Estas estructuras exhiben lo que identifica como una fanerotécnica (*phanérotechnique*): integran el contexto en el que están situadas sin ocultar las trazas y señales de la técnica empleada en su propia construcción. Pero, también apunta a la reciprocidad existente entre el sujeto y el objeto técnico en el momento en que se acciona, ya que la sensualidad (percepción sensible) de la tecnoestética se hace patente en la interacción de fuerzas materiales en el devenir de la experiencia.

Tecnosfera

Acorde con Peter Haff (2014), y dialogando con otras propuestas como *El Stack* (2015) de Benjamin Bratton y el *Tecnoceno* (2021) de Flavia Costa, el concepto refiere a la red interconectada global de seres humanos y sistemas tecnológicos que constituye la estructura definitiva de la época del Antropoceno (Crutzen 2000), constituida por el complejo entramado formado por las interacciones entre sistemas sociales (gobiernos, sistemas económicos, educativos, prácticas culturales, etc.) y tecnológicos (producción energética, redes de comunicación, procesos de fabricación, manejo de desechos), junto con las infraestructuras físicas que hemos desarrollado (ciudades, fábricas, granjas, circuitos de transporte, etc). La noción de pensar una nueva época geológica, como el Antropoceno, ha sido ampliamente discutida en el ámbito de la geología en cuanto al impacto geológico como tal. Pero, el enfatizar los efectos de las actividades humanas en el mundo y su huella a nivel material e irreversible en las capas terrestres, permitió la visibilización y apertura crítica a las consecuencias del desarrollo humano además de la consideración de otros agentes con los que se co-constituye el mundo.

En esta línea, la Tecnosfera se perfila como una “esfera” producida

por “el proceso continuo de la evolución planetaria” (Haff 2014); es decir, un sistema físico y dinámico cuyas partes consumen energía, son identificables y reconocibles en su funcionamiento organizado, tal como las cuatro esferas clásicas: la atmósfera (aire), la hidrósfera (agua), litósfera (piedras y minerales); y la biósfera (seres vivos).

Dentro de sus características, la tecnosfera surgió orgánicamente, sin una planificación o diseño directo por parte del ser humano, a través de procesos de retroalimentación positiva cuya escala y complejidad escapan a la comprensión o control humano total. Además, acorde a Haff (2023), posee lo que se denomina la “Regla de la Agencia”, una propiedad física emergente por la cual el sistema actúa para asegurar su propia supervivencia. Esto no implica conciencia, pero sí significa que condiciona el comportamiento de sus componentes para mantenerse operativa. En este aspecto, uno de los puntos que el autor destaca del concepto es la noción del ser humano como un componente, integral y obligatorio, más de un sistema mayor.

Transhumanismo

Según el *Glosario de la Filosofía de la técnica* (2022), se trata de una corriente de pensamiento que se ha manifestado en diferentes esferas,

como la filosofía, la política, la cultura pop, el arte, etc. Por lo anterior, Diéguez (2022) señala la dificultad de englobar de forma completa una definición de Transhumanismo, pero en términos generales, hereda la tradición humanista al realzar el espíritu de la ciencia y la tecnología como base del progreso de la humanidad y el horizonte de superación de la Naturaleza. Propone la superación de las limitaciones y defectos biológicos, como la muerte, el deterioro cognitivo, enfermedades genéticas, mediante el desarrollo tecnológico. Apunta a potenciar al máximo nuestras facultades y liberarnos de “la prisión de carne” para lograr el control de nuestra evolución como especie en una rebelión contra la cualidad perecedera de la materia orgánica. Sus principales entusiastas -como Ray Kurzweil, ingeniero de Google- apuntan a superar nuestra condición de mortal mediante la fusión completa del humano con la computadora al trasvasar la mente humana a un soporte digital.

El origen del término puede rastrearse hasta los años 50 en las propuestas del biólogo y eugenista británico Julian Huxley, pero ya en el siglo XVII encontramos en los escritos de Francis Bacon este espíritu de optimización y superación de la biología humana mediante la ciencia y la medicina. Actualmente existen asociaciones como Humanity+, antes conocida como la Asociación Transhumanista Mundial,

fundada por Nick Bostrom y David Pearce en 1990, dedicadas a la difusión de estas ideas.

Desde la filosofía, los ideales transhumanistas se han posicionado a partir de una narrativa que “es más mitología que tecnología” (Hauskeller en Diéguez 2022); y se han criticado ampliamente a lo largo de la historia los presupuestos como la visión dicotómica de mente/cuerpo, la corporalidad y materialidad biológica como una cárcel, o la concepción de la vida como información organizada de formas complejas. Asimismo, sus presupuestos científicos se han mostrado irregulares y en su mayoría especulativos. Pero, dentro de las críticas más álgidas está la moralidad detrás de estos proyectos y la accesibilidad económica a las promesas de mejora (Diéguez, 2022).

Umwelt

Traducido habitualmente como “medio ambiente” o “entorno”, es un concepto planteado por el biólogo y filósofo alemán báltico Jakob von Uexküll en 1909. Usualmente es definido de forma generalista como el conjunto de todos los elementos relevantes en el ambiente de un animal. Sin embargo, este tipo de definiciones deja de lado uno de los aspectos centrales en la propuesta de Uexküll: para el pensador, no se trata de un mero conjunto o características ambientales

en las que se desenvuelve un organismo, sino que este construye activamente su *umwelt*.

El término ha sido ampliamente discutido y problematizado en el campo de las teorías de la cognición encarnada y en la filosofía de las ciencias de la cognición, pero suele pasarse por alto el énfasis en la subjetividad con la que el término dialoga. Varias interpretaciones han considerado que el *umwelt* de un animal es el mismo para toda una especie, pero para Uexküll cada ser viviente construye su propio *umwelt*, y, por lo tanto, hay tantos como seres vivos existentes. Bajo una clara influencia kantiana, aunque desde una interpretación bastante ortodoxa, el biólogo arguye que cada ser vivo percibe y actúa como resultado de un proceso semiótico en el que los estímulos físicos son convertidos por el sistema

nervioso del organismo en signos que le aportan información sobre su ubicación y temporalidad, entre otros aspectos. Estos son sintetizados y traspuestos hacia el exterior para dar espacio a la experiencia del organismo en el mundo (Feitini et al. 2020). Ahora, con esta premisa Uexküll no extrapola el *umwelt* específicamente al individuo. Cada *umwelt* puede ser entendido como una esfera que contenga otras dentro de sí, o bien se encuentre al interior de una más grande, pero no se encuentran del todo separadas, ya que cada cual está abierta a las otras, o bien, interactúan entre ellas de formas concretas (Vallier 2009). Con su propuesta, Uexküll prepara el camino para las teorías de sistemas cerrados y de la autopoiesis en la segunda mitad del siglo XX (Maturana/Varela y Luhmann, entre otros).

Fuentes Bibliográficas

- Ballesteros Aguayo, Lucía, y Francisco Javier Ruiz del Olmo. "Videos falsos y desinformación ante la IA: el deepfake como vehículo de la posverdad." *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información*, vol. 29, 2024, págs. 1-14, <https://doi.org/10.35742/rcci.2024.29.e294>.
- Berardi, Franco. "La Infoesfera sensitiva". *Fenomenología del fin. Sensibilidad y mutación conectiva*. Caja Negra, 2017. 39-65.
- Bluemink, Matt. "Stiegler's Memory: Tertiary Retention and Temporal Objects". 3:AM Magazine, 23 ene. 2020
- Bratton, Benjamin. *El Stack. Soberanía y Software*. Adriana Hidalgo. 2015.
- Bulo, Valentina. *Materialidad y afectividad de los cuerpos*. Universidad de Santiago de Chile, 2022.
- Brunon-Ernst, Anne, editora. *Beyond Foucault: New Perspectives on Bentham's Panopticon*. Ashgate, 2012.
- Cataldo, Héctor y Antoine Faure. "Velocidad, política e información: Una propuesta teórica." *Pléyade: Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, n.º 27, enero-junio de 2021, págs. 128-152
- Byung-Chul Han. *Psicopolítica*. Herder, 2014.
- Costa, Flavia. *Tecnoceno. Algoritmos, biobackers y nuevas formas de vida*. Taurus, 2021.
- Diéguez, Antonio. "Transhumanismo". *Glosario de Filosofía de la Técnica*, La Cebra, 2022.
- Feiten, Tim Elmo, Kristopher Holland y Anthony Chemero. "Worlds Apart? Reassessing von Uexküll's Umwelt in Embodied Cognition with Canguilhem, Merleau-Ponty, and Deleuze". *Journal of French and Francophone Philosophy - Revue de la philosophie française et de langue française*, vol. 28, n.º 1, 2020, págs. 1-26, <https://doi.org/10.5195/jffp.2020.929>
- Fletcher, John. "Deepfakes, Artificial Intelligence, and Some Kind of Dystopia: The New Faces of Online Post-Fact Performance." *Theatre Journal*, vol. 70, no. 4, diciembre de 2018, págs. 455-471. Project MUSE, <https://doi.org/10.1353/tj.2018.0097>
- Floridi, Luciano. *The 4th revolution. How Infosphere is reshaping human reality*. Oxford University Press, 2014.

- Foucault, Michel. *Vigilar y castigar: el nacimiento de la prisión*. Siglo XXI. México. 2018.
- García Ferrer, Borja. "La 'dromocracia' o el régimen de la velocidad absoluta (Paul Virilio): Un diagnóstico de sus derivaciones mórbidas en la existencia." *Araucaria: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, vol. 19, n.º 38, 2017, págs. 49-71.
- García Varas, Ana. "Tiempo, cuerpo y percepción en la imagen técnica. Paul Virilio y la «estética de la desaparición»." *STVDIVM. Revista de Humanidades*, vol. 16, 2010, págs. 231-247
- Gendler, Martín Ariel. "De la cibernética al metaverso: una genealogía de características, transparencias y opacidades algorítmicas." *Disparidades. Revista de Antropología*, vol. 78, n.º 1, 2023, e001b, <https://doi.org/10.3989/dra.2023.001b>.
- Haff, Peter K. "Technosphere." *Handbook of the Anthropocene*, editado por N. Wallenhorst y C. Wulf, Springer Nature Switzerland AG, 2023, págs. 537-541. https://doi.org/10.1007/978-3-031-25910-4_85
- Huet, Pablo. "Embeddings: Qué son y cómo transforman datos en información." *OpenWebinars*, 12 jul. 2024, <https://openwebinars.net/blog/embeddings/>
- IBM. "¿Qué es el deep learning?" IBM, 2025, <https://www.ibm.com/es-es/topics/deep-learning>.
- Nancy, Jean Luc. *Corpus*. Arena Libros, 2003 (1992).
- Ré, Anahí. 2017. "Tecnoestética y sensor sensorium iumcontemporáneo en la producción y recepción de obras". *La técnica en Cuestión. Artificialidad, Cultura material y ontología de lo creado*. UAI. Editorial Teseo. 243-268.
- Rodríguez Alonso, Guillermo. "Cibernética y allagmática. Una revisión de la influencia del sistemismo en la obra de Simondon." *Tópicos, Revista de Filosofía*, n.º 73, sep.-dic. 2025, págs. 325-359, <https://doi.org/10.21555/top.v730.2966>
- Rodríguez, Pablo. 2019. *Las palabras en las cosas: saber, poder y subjetivación entre algoritmos y biomoléculas*. Buenos Aires: Cactus.
- Ruiz Sánchez, José Carlos. "Memoria y tecnología en la filosofía de Bernard Stiegler". *Cinta de Moebio*, núm. 80, 2024, pp. 109-118, <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2024000200109>

- Simondon, Gilbert. 2017. "*Reflexiones sobre la Tecnoestética*". *Sobre la Técnica (1953-1983)*. Cactus Editorial. 365-381.
- Stryker, Cole y Dave Bergmann. "¿Qué es un modelo de transformador?" IBM Think, IBM, 2024, <https://www.ibm.com/es-es/think/topics/transformer-model>.
- Vaccari, Andrés. "Posthumanismo". *Glosario de Filosofía de la Técnica*, La Cebra, 2022.
- Syed, Afroze, Ivan Goldwasser y Jason Tichy. "Accelerate Large-Scale LLM Inference and KV Cache Offload with CPU-GPU Memory Sharing". NVIDIA Technical Blog, 5 sept. 2025, developer.nvidia.com/blog/accelerate-large-scale-llm-inference-and-kv-cache-offload-with-cpu-gpu-memory-sharing/
- Tenti, Gregorio. "Gilbert Simondon." International Lexicon of Aesthetics, edición de primavera de 2023, Mimesis Journals, 31 de mayo de 2023, <https://doi.org/10.7413/18258630140>
- Vallier, Robert. Reseña de *Onto-Ethologies: The Animal Environments of Uexküll, Heidegger, Merleau-Ponty, and Deleuze*, por Brett Buchanan. Notre Dame Philosophical Reviews, University of Notre Dame, 8 de junio de 2009
- Vaswani, Ashish, et al. "Attention Is All You Need." 31st Conference on Neural Information Processing Systems (NIPS 2017), 2017
- Weigelt, Shirin. "Techno-Aesthetics." International Lexicon of Aesthetics, edición de primavera de 2025, Mimesis Journals, 31 de mayo de 2025, <https://doi.org/10.7413/18258630164>
- Westerlund, Mika. "The Emergence of Deepfake Technology: A Review." *Technology Innovation Management Review*, vol. 9, no. 11, nov. 2019, págs. 39-52, <https://doi.org/10.22215/timreview/1282>

Este libro se terminó de editar en abril de 2026 y de imprimir en mayo de 2026, en casa editorial Ediciones Colegas y en imprenta AImpresores, respectivamente.

Primera edición de 70 ejemplares.

Santiago - Chile

MMXXVI

